

PRIMER
CICLO

CRISTO, SACRAMENTO DEL PADRE



2

PRIMER
CICLO

CRISTO, SACRAMENTO DEL PADRE



Vicaría de Pastoral
y Vicaría para los Laicos
de la Arquidiócesis Primada de México



Presentación: Jesucristo, ayer y hoy.....	5
Objetivo general	5
Tema 1. Israel en tiempos de Jesús	7
Tema 2. La esperanza mesiánica en Israel	13
Tema 3. Las promesas mesiánicas cumplidas en Jesús de Nazaret	19
Tema 4. Encarnación, nacimiento e infancia de Jesús	25
Tema 5. Unción del Espíritu en el bautismo de Jesús y manifestación mesiánica	31
Tema 6. Las tentaciones de Jesús en el desierto.	37
Tema 7. El Reino de Dios llega con Jesús	43
Tema 8. Los milagros, signos de los tiempos mesiánicos.....	49
Tema 9. La conversión y el seguimiento de Jesús	55
Tema 10. La comunidad de los discípulos de Jesús	61
Tema 11. Jesús, rostro del Padre.....	67
Tema 12. La gloria del Hijo de Dios	73
Tema 13. Jesús Mesías, signo de contradicción de Israel.....	79
Tema 14. Jesucristo, pan para la vida nueva.....	85
Tema 15. Jesús, el Mesías sufriente y glorioso	91
Tema 16. Jesús es Señor y Mesías.....	97
Tema 17. El don del Espíritu Santo.....	103
Tema 18. El Dios revelado por Cristo es Padre, Hijo y Espíritu Santo.....	109
Tema 19. El Señor Jesús volverá glorioso	115
Tema 20. Hacia una cristología en contexto	121
Bibliografía	127

Jesucristo, ayer y hoy

Permanezcan unidos a mí, como yo lo estoy a ustedes. Ninguna rama puede producir fruto por sí misma, sin permanecer unida a la vid, y lo mismo les ocurrirá a ustedes, si no están unidos a mí (Jn 15, 4).

Cristo es el **Sacramento del Padre**, el Mesías, el ungido de Yahvé, el prometido a Israel, quien nos descubre el verdadero rostro del Padre, su proyecto de salvación y revela el misterio trinitario.

Al reflexionar en el Cristo de la primera comunidad cristiana, conocemos al Cristo que vive en medio de nosotros, al de hoy y siempre. Así, los discípulos misioneros podemos discernir la revelación actual en nuestros ambientes y situaciones, en los conflictos y esperanzas que vivimos.

Todos los bautizados estamos llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. El papa Benedicto XVI, dice que esto significa seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo, y dar testimonio. Todos los bautizados hemos recibido de Cristo el mandato de la misión. El Papa menciona que *ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida “en Él”, supone estar profundamente enraizados en Él.*

En Jesús encontramos la verdadera vida y por eso queremos darlo a conocer a los demás, comunicar el don que hemos encontrado en él.

Profundizar en la persona de Jesús, desde la Palabra de Dios y las enseñanzas del Magisterio, nos ayuda a favorecer una actitud de acogida y adhesión, lograr la integración fe-vida, para convertirnos en audaces discípulos misioneros de Jesucristo.

Cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva (cf. Hch 4, 12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro (Benedicto XVI, Discurso inaugural Aparecida).

OBJETIVO GENERAL

Adherirnos a Jesús como el ungido del Espíritu Santo, el revelador del proyecto salvífico del Padre y el redentor universal de la humanidad, para:

- Encontrar la vida en él.
- Anunciar al mundo que sólo él salva.

Tema 7

El Reino de Dios llega con Jesús



El Reino de Dios, presencia salvadora de Dios, es Jesús mismo. Él nos da la nueva ley del amor.

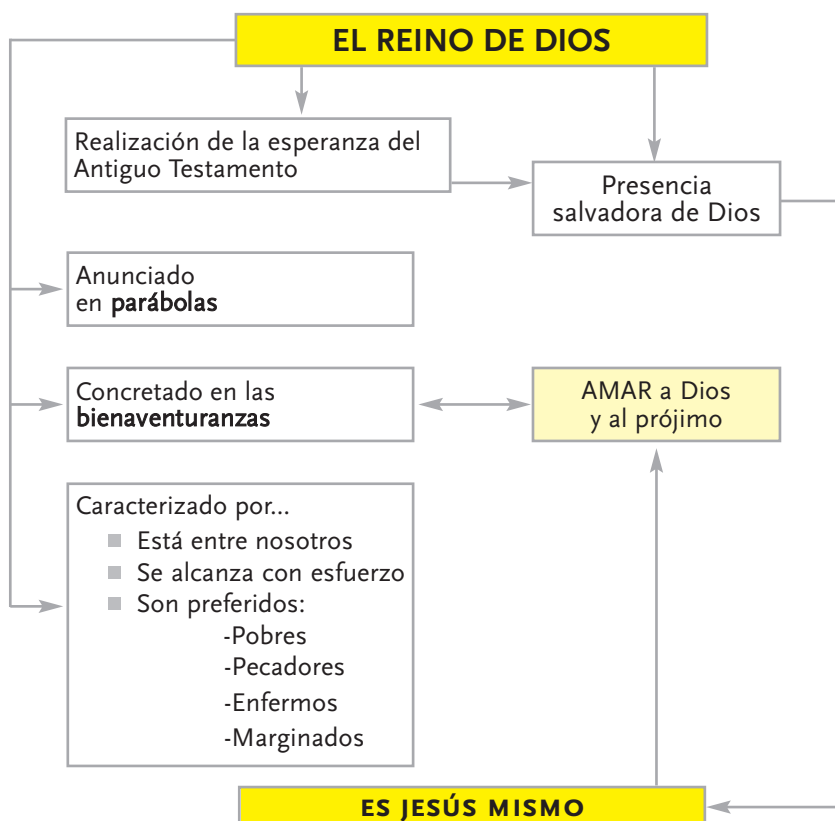
ENLACE

- En el tema anterior profundizamos en los relatos de las tentaciones de Jesús en el desierto.
- Ahora veremos el contenido de su predicación y las resonancias que ella tiene en nuestra vida.

OBJETIVO

- ➔ Profundizar en las enseñanzas de Jesús, como exigencias fundamentales para vivir el Reino de Dios.

En síntesis



LA PALABRA



sinagogas judías. Anunciaba la buena noticia del reino y sanaba las enfermedades y las dolencias del pueblo.

A una pregunta de los fariseos sobre cuándo iba a llegar el reino de Dios, respondió Jesús: —El reino de Dios no vendrá de forma espectacular, ni se podrá decir: «Está aquí, o allí», porque el reino de Dios ya está entre ustedes.

Evangelio de Lucas 17,20-21

—El plazo se ha cumplido. El reino de Dios está llegando. Conviértanse y crean en el evangelio.

Evangelio de Marcos 1,15

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las

Evangelio de Mateo 4,23

OTROS TEXTOS: Mt 5,1-12, Lc 6,20-26.

1. Jesús predica el Reino de Dios

Los evangelios dejan muy claro que la predicación de Jesús gira en torno al Reino de Dios, de modo que constituye el centro y marco de toda su enseñanza.

Hay que recordar que el contexto propio del anuncio del Reino es la esperanza del Antiguo Testamento de un rey que traería paz y la justicia a la nación, que se compadecería y ayudaría a los pobres y desvalidos.

El Mesías da respuesta a esta esperanza.

2. Características del Reino de Dios

Jesús anuncia que el Reino de Dios ha llegado ya.

Estas son algunas características con las que lo describe:

- Se alcanza por la violencia (cf. Mt 11,12).
- Lo arrebatan los esforzados (cf. Mt 11,12).
- Se entra, esmerándose en ir más allá del cumplimiento de las leyes (cf. Mt 5,20).
- Ya está preparado (cf. Mt 25,34).
- Está entre nosotros (cf. Lc 17,21).
- Van unos antes que otros (cf. Mt 21,31).
- A algunos se les cierra el paso (cf. Mt 23,13).

3. Presencia salvadora de Dios

Estas expresiones parecen indicar una gran independencia del Reino frente a los hombres, pues la iniciativa es sólo del Padre.

La buena noticia de este reino es la presencia salvadora de Dios entre nosotros para realizar la comunión con Él y con los hermanos.

Pero no es posible quedar pasivo ante este ofrecimiento, sino que hay que realizar esfuerzos para apropiárselo. Por eso mismo el Reino de Dios se busca, se alcanza, se arrebatata...

4. Los preferidos de Jesús

El Reino de Dios es para todos, pero los que más necesitan esta presencia de Dios son precisamente los pecadores, los enfermos, los marginados. Por ello Jesús manifiesta su preferencia hacia:

- Los pequeños (cf. Mc 9,42).
- Los sencillos (cf. Mt 11,25).
- Los oprimidos por trabajos y angustias (cf. Mt 11,28).
- Los publicanos y pecadores (cf. Mc 2,16).
- Los publicanos y prostitutas (cf. Mt 21,32).

Se trata de integrar a personas que habían sido tenidas como perdidas (cf. Lc 5,32).

5. Las parábolas

La predicación del Reino se hace a través de parábolas, que era la forma común de enseñar de los rabinos.

En labios de Jesús las parábolas* obligan al hombre a considerar su vida, su comportamiento y su propio mundo desde una perspectiva distinta.

■ PARABOLAS

“Comparación” desarrollada en forma de relato para dar una enseñanza.

Género literario empleado por Jesús para anunciar a todos el mensaje del Reino (cf. Mt 13,13; Mc 4,2).

6. Las bienaventuranzas

En las bienaventuranzas* el Señor invita a un nuevo tipo de relación humana mediante la superación de toda actitud destructiva. Jesús proclama en ellas una esperanza que vendrá con la justicia del mismo Reino.

Hay en los evangelios dos versiones de las bienaventuranzas (cf. Mt 5,1-12; Lc 6,20-26).

- En los dos casos nos manifiestan la irrupción del amor de Dios que hace justicia al pobre no mediante la venganza sino por medio de acciones de bondad, como resultado de una nueva vida de los creyentes.

■ BIENAVENTURANZAS

Programa de felicidad expuesto por Jesús al inicio de su predicación en el sermón del monte (cf. Mt 5,3-12; Lc 6,20-26) Jesús ofrece los valores que Él mismo vive.

- En ellas están las condiciones para pertenecer al Reino de Dios.
- Resumen la ley del amor, que es el espíritu del Evangelio.

7. “Ámense los unos a los otros”

Puede decirse que tanto en los evangelios como en otros escritos del Nuevo Testamento, las enseñanzas de Jesús se sintetizan en una sola:

Ámense los unos a los otros, como yo los he amado (Jn 15,12).

Jesús es el nuevo legislador que quiere hacer de nosotros la nueva comunidad de hijos de Dios cuyo distintivo es el amor.

8. Jesús, nuevo legislador

En el Antiguo Testamento Moisés dio una ley a los israelitas. Jesús no viene a destruir esa ley, sino a cumplirla y a perfeccionarla.

Mateo nos dice que para Jesús cumplir la ley es:

- No matar y, además, no insultar o despreciar a otro (cf. Mt 5,21-22).
- Reconciliarse con Dios y, además reconciliarse antes con los hermanos (cf. Mt 5,23-24).
- No jurar en falso y, además, ser siempre sinceros (cf. Mt 5,33-37).
- No vengarse y, además, devolver bien por mal (cf. Mt 5,38-42).
- Querer a los que no nos quieren, a los que nos hacen el mal, y abrirnos a un amor universal (cf. Mt 5,43-48).
- Orar, ayunar y dar limosna y, además, no hacerlo para que nos aplaudan (cf. Mt 6,1-8).
- No amontonar riquezas y, ante todo, poner al Señor como centro de la vida (cf. Mt 6,19-34).

9. El Reino de Dios es Jesús mismo

El Reino de Dios “no es un concepto, una doctrina o un programa sujeto a libre elaboración, sino que es ante todo una persona que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazaret, imagen de Dios invisible” (RM 18).

10. El Reino, la obra salvífica de Dios

Podemos entender el Reino de Dios “como la intervención personal todopoderosa y absolutamente gratuita de Dios, quien -por su Hijo- se reafirma como el Señor “cambia el rumbo de la historia, hace prevalecer su voluntad en todo el género humano y destruye el dominio del mal”.

“La salvación -que es el Reino de Dios- consiste en creer y acoger el misterio del Padre y de su amor que se manifiesta y se da en Jesús mediante el Espíritu (cf. RM 12)” (ECU-CIM, 1175-1176).

ACTIVIDADES INDIVIDUALES

- ¿Cómo te ayudan las bienaventuranzas a vivir el Reino?
- Relaciona alguna parábola de Jesús con los diez Mandamientos.

ACTIVIDADES GRUPALES

- ➔ Mencionen qué valores y actitudes desea despertar y crear la predicación de Jesús y qué antivalores y actitudes desea desterrar.
- ➔ Comenten por qué, los pobres, los mansos los que lloran, los hambrientos, los misericordiosos, los limpios, los pacíficos y los que padecen sufrimientos son los preferidos de Jesús.

EVALUACIÓN

- - ¿Cómo contribuyo a instaurar el Reino de Dios en mi familia, trabajo, escuela...?

PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- *Catecismo de la Iglesia Católica*, 541-546.
- *Redemptoris Missio*, 12-20.
- C. JUNCO-R. RENDÓN, *Primer encuentro con la Palabra. 20 lecciones bíblicas*, San Pablo, México 2004, 85-90.
- A. CALVO –A. RUIZ, *Para leer una Cristología elemental. Del aula a la comunidad de fe*, Verbo Divino, España 1997, 134-137.

NOTAS



Nos adherimos a Jesús como el sacramento del Padre, el Mesías, el ungido de Yahvé, el prometido a Israel, quien nos descubre el verdadero rostro del Padre, su proyecto de salvación y revela el misterio trinitario.

Y así:

- Encontrar la vida en él.
- Anunciar al mundo que sólo él salva.